



Altavoz
de la
Parroquia

Suceat!

GETAFE, 24 DE MAYO DE 1958

Déposito legal: M. 6.744-1958

Palabra de Dios

«Yo aprendí del Señor lo que también os tengo ya enseñado, y es que Jesús nuestro Señor, la noche misma en que era traicionado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió y dijo:

«Tomad y comed; este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado; hacer esto en memoria mía.»

Y de la misma manera tomó el cáliz, después de haber cenado, diciendo:

«Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre; haced esto, siempre que lo bebiereis, en memoria mía.»

Así que cuantas veces comáis este pan y bebáis este cáliz anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga.

Por tanto, cualquiera que comiere este pan, o bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y Sangre del Señor.

Que se examine, pues, el hombre y entonces coma del pan y beba del cáliz.

Porque quien le come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, no haciendo el debido discernimiento del Cuerpo del Señor.»

Esto nos dice el Apóstol San Pablo, divinamente inspirado, en su carta primera a los cristianos de Corinto, y esto es lo que nos dice la epístola de la misa del día del Corpus.

Y esto también traigo aquí a tú consideración, pidiéndote te fijes mucho en los dos últimos párrafos; realmente son para pensarlo, ¡y muy de veras!

Sería milagro que sin la Acción Católica se obtenga algún resultado práctico y algún éxito verdadero. (Palabras del Papa Pío XI.)

Más que el sol...

No sé si será el amor, me figuro que sí, pero el hecho es que nuestro buen pueblo, empujado por su piedad eucarística, ha visto al día del Corpus relumbrante de luces más que el sol, y que al resplandor de estas luces ha acertado a penetrar maravillosamente en los riquísimos secretos de la más auténtica vida cristiana.

DE AHI NACIO ese volcarse nuestras cristianas gentes en mil incomparables manifestaciones de amoroso respeto y encendida devoción: autos sacramentales, estupendas y riquísimas custodias, fiestas y tradiciones, cofradías y retablos...

QUE EL SEÑOR PAGO sembrando de prodigios eucarísticos las tierras patrias: Zamora, Avila, El Escorial, Alcalá de Henares, Daroca... Y que nos obliga a corresponder dignamente a tal favor, pidiendo el más sagrado interés en rodear esta fiesta y misterio del mayor y más sincero esplendor.

PARA ELLO nos permitimos recordar nuevamente a nuestros lectores unas cuantas normas ya clásicas en nuestra Villa, pero que siempre es conveniente refrescar:

Hora.—La procesión se organizará a las seis de la tarde; para el buen orden, se ruega gran puntualidad.

Recorrido.—Será éste: calle de la Magdalena, San Eugenio, Madrid, Ayuntamiento, y regreso a la Parroquia.

Adornos.—Por respeto al Santísimo Sacramento y para su mayor honra y gloria, rogamos encarecidamente a cuantos viven en el recorrido que engalanen sus ventanas y balcones lo mejor que esté a su alcance.

Cánticos.—Tan sólo se deben cantar aquellos que inicien los sacerdotes encargados del orden.

Saludos.—Al paso del Santísimo y en las paradas, la postura indicada es de rodillas y siempre con la cabeza descubierta.

Modas y modos.—De ninguna manera podrá admitirse en la procesión a aquellas mujeres (de cualquier edad o condición que sean) que no vistan con arreglo a las leyes de la modestia cristiana.

Ni es delicado, ni menos aún respetuoso para el Señor, el hablar o reír en la procesión.

Velas.—Es homenaje muy propio del Santísimo Sacramento el llevar cada uno su vela; hagamos todos porque sea así.

Misa mayor.—Se celebrará a las once y cuarenta y cinco (doce menos cuarto), y a continuación quedará solemnemente expuesto Su Divina Majestad.

Turnos de vela.—Desde la una hasta las cinco y media de la tarde, distintos turnos de vela darán guardia de amor al Santísimo Sacramento.

La Acción Católica es una necesidad vital y un medio providencial para la Iglesia de hoy. (Palabras del Papa Juan XXIII, felizmente reinante.)

Uida parroquial

Desde la Hoja anterior se han celebrado estos

Bautizos. — Consuelo Cifuentes García, hija de Esteban y Consuelo; Caridad Ramera Montiel, de Julián y Modesta; Angeles Chamorro Fernández, de Manuel y Margarita; Carmen Heras Galeote, de Porfirio y Francisca; Alberto de Pablo Cañada, de Andrés y Petra; Juan Gómez Inaraja, de Antonio y Luisa; Teresa Sáez Salas, de Angel y Concepción; Dionisio López Pérez, de Dionisio y Visitación; Joaquín Salazar Montoya, de Francisco y Carmen; Inmaculada Coca García, de Manuel e Isabel; Guillermo Girón López, de Guillermo y Natividad; Cristóbal Blanco Zafra, de José y Alfonsa; Carmen Marchal Blanco, de Francisco y Manuela; Santiago Martínez de Francisco, de Mauricio y Concepción; Isabel Moreno de Gracia, de Plácido y Ulpiana; Angeles Carnicero Cuenca, de Casimiro y Domitila; Luis Roperó Aceñero, de Cándido y Piedad; Concepción García Sánchez, de Nicolás y María; Joaquín Tornero Acosta, de Andrés y María; José García de la Rosa, de Casimiro y Encarnación; Diego Galán Carrasco, de Antonio y Evarista; Concepción Bachiller González, de Simeón y Claudia; Juan Valdeolivas Herrera, de Angel y Francisca; Miguel Haro Montero, de Ruperto y Francisca; Antonio González Hernández, de Antonio y Tomasa; José Dorado Fernández, de Marcelo y Antonia; Pilar Pliego Graclano, de Bautista y Amelia; Josefa Guerrero Ribero de Antonio y Timotea.

Han fallecido. — Carmen Resino Molina de 20 años; Angela Ruiz Muñoz, de 71 años; Juana Lamata del Burgo, de 76 años; Victoria Arroyo Fraile, de 67 años; Rafael Fernández Alfonso, de 67 años; Antonio Rodríguez Armendáiz, de 77 años; Marcelino Ocaña Parra, de 65 años (de Perales del Río); Felipe Gamarra SánchezDehesa, de 35 años; Inocente Merino Peláez, de 34 años.

Se han casado y velado. — Venancio Garrido con Primitiva Pascual; Benito García-Verdugo con Anita Díaz; Mariano Alvarez con Juana Arizti; Luis Orteso con Vicenta Guerrero; Faustino Horcajada con Teófila Ramírez; Jaime Iranzo con Magdalena Pérez; Félix Martín con Lucía Barcia; Víctor Lucendo con Carmen González; Alejandro Jiménez con María Jiménez.

Son bastantes los que, a pesar de haber prometido velarse lo antes posible, aún no lo han hecho. ¿Esperarán una segunda boda?

De los abusos nacen después las restricciones; que nadie se extrañe ni ponga el grito en el cielo si después llega un momento en que se hace necesario cortar radicalmente estas cosas, porque, desde luego, el sacerdote tiene algo más que hacer que andar detrás de cuantos se casan por la tarde.

Los actos de la primera comunión de este año en nuestra Parroquia han sido, indudablemente, un acierto. Se ha desdoblado este acto en cuatro grupos que se acercaron a la sagrada comunión en los días 1, 3, 7 y 10 del corriente mes. Nota hermosa ha sido el detalle de acompañar a los niños comulgantes la casi totalidad de sus respectivos padres, los cuales ocuparon en la ceremonia lugar distinguido, expresamente reservado para ellos. Otra nota muy digna de destacarse fué el perfecto orden con que se desarrollaron estas comuniones.

Con todo ello se pretendía hacer que los niños sacaran de esta su primera comunión la más bella impresión y el mejor provecho, y creemos que se ha logrado, por lo menos la Parroquia ha puesto en la tarea todo el esfuerzo que le ha sido posible.

Para otros años, ¿no les parece será cosa de prescindir de esos angelitos de última hora que después nos estropean la fiesta?

Se hizo una foto de cada uno de los grupos para publicarla en esta Hoja Parroquial, y tras de ello hemos andado estos días, pero dificultades ajenas a nuestra voluntad nos han estorbado el tener a tiempo el necesario clisé; esperamos que sin falta esté en condiciones de publicarse en el próximo número, como así lo prometemos a los interesados. Atención, pues, al ¡LUCEAT! próximo.

Aunque el tiempo estuvo un poco en contra nuestra, no fué, sin embargo, obstáculo suficiente para impedir que las fiestas religiosas en honor de la Virgen Santísima de los Angeles fueran tan solemnes y hermosas como siempre. Más concurrida acaso que otros años la novena, y lo mismo ambas procesiones; algo bajo, en cambio, la asistencia a las dos misas mayores... ¿Causas? No estaría demás estudiarlas y merecería la pena tener presentes estos actos, que son los fundamentales en el homenaje a la Virgen, a la hora de hacer programas, para no poner cosas que, aunque buenas y laudables, hacen la competencia a lo principal.

Volverá la Virgen esta tarde del domingo de la Santísima Trinidad a su trono habitual del Cerro y desde allí seguirá mirando amorosamente a Getafe; pero estos días ¿quién será capaz de sospechar siquiera las mil gracias y bendiciones que habrá derramado sobre nuestras almas?

Desde la nota anterior se han celebrado funerales (a más del de cuerpo presente) por los siguientes señores: Carmen Martín, Cayetano González, Trinidad Hernández, Fernando Rodríguez, Teodosio Sanz, Visitación Cifuentes, José Jiménez, Eugenia Pérez, Gregoria Cabello, Manuel Fernández, María Josefa Montoya Mario Soto, María Angeles Carretero, Lisardo Martín, Andrés Mingo.

Se han aplicado misas gregorianas por Angel Benavente Butragueño.

Una gran fecha

El quehacer diario nos trae de continuo mil fechas y recuerdos más o menos interesantes, que todos a su vez reclaman nuestra atención.

Y ello no deja de ser lástima, porque se estorban y, lo que es peor, cosas muy pasajeras estorban a ideas grandes y trascendentales.

Hoy el cuidado vigilante de nuestros Obispos nos trae a primerísima actualidad el recuerdo de algo que realmente llevamos los cristianos muy en el alma desde el mismo día de nuestro bautismo en que quedamos hechos «hombres de Cristo»: desde entonces nos toca la gran tarea de trabajar en esta vida por Cristo y por su Iglesia, como supremo honor y urgente afán de cada día.

Porque eso es la Acción Católica, cuyo *Día* hoy se celebrará en toda España; eso... pero organizado para mayor eficacia y provecho del esfuerzo; que ya va siendo hora que en el campo religioso desaparezca el estéril y vano esfuerzo aislado e individualista, como ha desaparecido en tantas otras actividades humanas.

Bien merece la Acción Católica ese *Día* por lo que es (*una necesidad vital para la Diócesis*, la llama el señor Patriarca); por lo que ha hecho (*encontramos ahora en la Acción Católica un instrumento apto, el más en forma y adecuado a la tarea que le espera*); por lo que hará.

Y nosotros, que tanto hemos tenido que agradecer en nuestra vida sacerdotal a la providencial Acción Católica, celebraremos con el mejor entusiasmo este *Día de la Acción Católica*, no hoy, en que razones locales lo hacen menos oportuno, sino en fecha próxima, que ampliamente anunciaremos y divulgaremos para conocimiento de todo Getafe.

Ejemplo admirable

Aunque mucho, no se ha hablado tanto como el caso lo merece...

La cosa fué así. Shirley, una irlandesa católica de San Francisco de California está bañando sus dieciocho años para aliviar el tremendo calor de la tarde; nada bien y allá va braceando mar adelante. De repente oye gritar con angustia a Alberto Kogler, también de dieciocho años, y se vuelve. Vió algo grande y blanco que se abalanzaba sobre el muchacho, que pedía socorro. Pero con un grito desesperado ordenó a Shirley: «¡Vete, que es un tiburón!»

Shirley pensó «no podía dejarlo solo», y nadó con fuerza en su ayuda.

«Vete, vete de aquí», me gritaba. Tuve miedo, pero también sabía que no podía abandonarlo. Gritaba, gritaba y acabó por pedirme ayuda. Si no te tumbas de espaldas, nada podré hacer. Déjate estar así y descansa un poco.» Si no lo hubiera hecho, nunca habría conseguido traerle a tierra. Shirley, casi exhausta, lo depositó sobre la arena, boca arriba. Volvió al mar y en sus manos ahuecadas trajo agua; se arrodilló al lado de Alberto. Pendiente de una cadena llevaba Shirley un pequeño crucifijo. Hizo la señal de la cruz y dijo: «Voy a bautizarte, Alberto. Te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.» Alberto intentaba sonreír. «Repite conmigo el acto de contrición.» Alberto comenzó a rezar. «¿Está todo bien así? Amo a Dios, amo a mis padres. ¡Oh, Dios mío, ayúdame!» Dos horas más tarde, entregaba su alma a Dios en el hospital adonde había sido llevado.

¿No os parece éste un maravilloso ejemplo de abnegación y de fe?

(Estos datos los tomamos del diario madrileño *Ya*.)

Lo que manda la Iglesia

Siempre ha sido preocupación de la Iglesia la regulación de la sagrada Liturgia, porque ésta es la manera que tiene para dar a Dios el culto debido; esta preocupación se acentuó en tiempos del difunto Pontífice Pío XII, uno de cuyos últimos actos fué la promulgación de la última Instrucción, acaso la más completa y práctica de cuántas hasta la fecha se han publicado.

Sin perjuicio de darle, más adelante, otro más amplio comentario, queremos destacar hoy alguno de los puntos más interesantes o de mayor urgencia en su aplicación.

Helos aquí:

La naturaleza de la misa exige que todos los fieles participen en ella del modo que a cada uno es propio. Esta participación ha de ser interior, ante todo; pero se ha de

completar con la participación exterior (núms. 22 a) y b).

Se velará cuidadosamente para que los fieles no asistan a la misa como extraños o espectadores mudos, sino que tengan la participación requerida en un tan gran misterio que es fuente de frutos abundantísimos (núm. 28).

El modo más perfecto de esta participación es que los fieles respondan litúrgicamente al sacerdote, dialogando con él y diciendo con voz clara las partes que les corresponden (núm. 31).

Merecen alabanzas quienes se esfuerzan en hacer de la liturgia una acción santa, aun exteriormente, en la que toman parte todos los asistentes. (Tomado de la enciclica «Mediator Dei».)

En números sucesivos continuaremos la publicación de estas interesantísimas disposiciones de la Iglesia.

Secuencia del Corpus

Alaba, Sión, al Salvador—alaba al guía y al pastor con himnos y cánticos.

Cuanto puedas, tanto hagas—que es mayor cuanto alabas ni en alabarte te excederás.

Tema de especial alabanza—: el Pan vivo y vital hoy se te propone.

En la mesa de la santa Cena—fué dado a los Apóstoles; lo sabemos ciertamente.

Sea, pues, nuestra alabanza plena—sea sonora y alegre; sea decorosa.

Celebramos el día solemne—en que se recuerda la primera institución de este Banquete.

En esta mesa del nuevo Rey—la Nueva Pascua de la Nueva Ley cierra los tiempos viejos.

El nuevo rito sustituye al antiguo—la verdad hace huir las sombras, la luz ahuyenta a la noche.

Lo que Cristo hizo en la Cena—esto mismo mandó hacer en su memoria.

Enseñados con sagrados mandatos—consagramos el pan y el vino en hostia de salvación.

Es una verdad para los cristianos—que el pan se convierte en carne y el vino en sangre.

Lo que no alcanzas ni ves—te lo asegura una fe decidida, por encima del orden de las cosas.

Bajo especies diversas—señal sólo y no sustancia se ocultan dones eximios.

Su Carne es comida y su Sangre bebida—Permanece Cristo todo bajo cada especie.

Se recibe íntegro—sin quebranto ni división todo entero es recibido.

Le recibe uno y le reciben muchos—Tanto éstos cuanto aquél, ni se gasta al ser tomado.

Recíbenle buenos y malos—pero con desigual resultado, para unos vida y muerte para otros.

Muerte para los males, es vida para los buenos—mira cómo igual comida produce tan contrarios efectos.

Partido el Sacramento (recuerda con seguridad)—tanto hay en un fragmento—cuanto en la totalidad.

No hay rotura en la sustancia—es tan sólo en lo de fuera, ni cambia el estado ni la estatura del que está representado.

He aquí el Pan de los Angeles—hecho comida de los hombres.

Este verdadero Pan de los hijos—no ha de ser para los perros.

Fué prefigurado en la inmolación de Isaac—en el sacrificio del Cordero Pascual y en el Maná dado a los israelitas.

Buen Pastor, Pan verdadero, ¡oh Jesús!, apládate de nosotros.

Apacientanos, protégenos; haz que veamos los bienes en el cielo.

Tú, que todo los sabes y puedes, que nos apacientas aquí siendo mortales, haznos allí tus comensales, coherederos y compañeros de los bienaventurados. Amén.



SANTA MISA.—Días laborables. Por la mañana, a las siete, ocho y nueve. Por la tarde, todos los días, a las ocho.

Días festivos. Por la mañana, a las seis y media, ocho y media, diez y media y doce.

Por la tarde, siempre y en todo tiempo, a las seis en punto.

En la Alhóndiga, a las nueve y media.

En San José, a las trece (una de la tarde).

Todas las tardes a las siete y media, hay ejercicio eucarístico con exposición de Su Divina Majestad y santo rosario.

Día 24.—Fiesta de la Santísima Trinidad. Esta tarde, a las cinco y media, procesión de regreso de la venerada imagen de la Virgen de los Angeles en su ermita del Cerro. A las seis, la misa vespertina de costumbre.

Día 26.—Empieza el Triduo del Corpus.

Día 28.—Fiesta del Santísimo Corpus Cristi. (En otra parte van los cultos de este día.)

Día 30.—Empieza la novena al Sagrado Corazón de Jesús.

Por la noche, a las once, la Adoración Nocturna celebrará la Vigilia extraordinaria del Corpus.

Día 5.—Primer viernes de junio, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. No olvides la comunión.

Día 6.—Hoy la Virgen Santísima espera que la honres con especial amor.

Día 13.—Fiesta a San Antonio de Padua, doctor de la Iglesia.

Cumplimiento Pascual.—Dura el tiempo hábil para esta obligación de todo cristiano hasta el día de San Pedro y San Pablo (29 de junio).

Coadjutor de sacramentos.—Del 24 al 31, don José María Olayo, en Lisboa, número 8; del 31 al 7, don Luis Hernández, en Marqués, número 6; del 7 al 14, don Rafael Fuentes, en Argentina, número 4.

Despacho Parroquial.—Sepa usted que para comodidad suya, el señor Cura está todas las tardes (menos los martes) a su disposición en la Parroquia, desde las seis hasta las siete y media; allí podrá usted despachar toda clase de asuntos.

Los días festivos puede usted acudir, por la mañana, desde las seis hasta las nueve y media.

¡Por favor!, no deje usted los asuntos para última hora.

(Esta secuencia es todo un tratado de teología sobre el Santísimo Sacramento, como puede apreciarse, y fué compuesta por Santo Tomás de Aquino.)